

Salen los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes. 12 rs. por trimestre en la Capital y 18 fuera franca de porte.

EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertarán gratis siempre que tengan hecho el anticipo por más de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

ECONOMIA RURAL.

ABONOS.

ARTICULO PRIMERO.

Las tierras deben estar mezcladas en una justa proporción de arena, de cal y de arcilla, para llevar los vegetales y mantenerles el grado de humedad conveniente: el alimento no lo reciben de ellas sino de los restos orgánicos que la penetran. En preparar el terreno con buenas proporciones de aquellas tierras, y en darle los restos orgánicos ó estiércoles que necesita, atendiendo en todo á la naturaleza de la planta que se trata de cultivar, consiste el arte de los abonos.

Lo que va haciendo lentamente y por grados la naturaleza, eso mismo es lo que ejecuta el labrador con actividad y prontitud: disponer el terreno de modo que crezcan y se nutran los vegetales que le hacen al caso. Para ello emplea los abonos, que son todas las sustancias que le vienen bien á su terreno para aumentar la fuerza vegetativa, ya obrando mecánicamente entre las partes que

lo componen, ya químicamente, ya suministrando sustancias nutritivas, ya otras que son propias y peculiares de plantas determinadas.

No es fácil el arte de abonar con perfección, pero hay una regla fija que establecer, y que puede servir de guía. Cada planta (sin examinar ahora si ha de ser por familias, géneros, especies ni variedades, pues solo tratamos de las conocidas como objeto de agricultura), pide y requiere un terreno propio y adecuado para su germinación y vida: el mas acomodado para ella es y se llama su *terreno normal*. Pues bien, la esperiencia de los siglos ha demostrado ya cual es ese terreno normal de cada planta, y cual su mezcla y composición; los buenos autores agrónomos lo espresan con mas ó menos prolijidad. Ahora todo el arte del labrador se reduce á acercar su campo á ese terreno normal de la planta que quiere cultivar. No es esto desvanecer las dificultades, pero sí señalar el modo de vencerlas con aplicación y trabajo, pues que sin estos requisitos indispensables nada podrá conseguir el labrador.

Entre tanto ponemos para mayor orden y claridad en esta importante materia los siguientes cuadros sinópticos, en que se clasifican sucintamente todos los abonos conocidos hasta el dia, dividiéndolos en minerales vegetales y animales.

ABONOS MINERALES.

LOS PRINCIPALES ABONOS MINERALES SON

NATURALEZA DE ELLOS.

TIERRAS Ó CULTIVOS A QUE CORRESPONDEN.

OBSERVACIONES.

1.º
Las margas.

Marga cretácea,

{ que conviene á las tierras francas y fuertes; les dá ligereza, y ademas suministra ácido carbónico para su nutrición.

{ Se esparcen las margas en todas las estaciones, aunque para terrenos húmedos y crasos es preferible el verano. Deben estar amontonadas de seis á ocho meses antes de esparcirlas. En seguida se da una reja.

Marga arcillosa,

{ que viene bien á las tierras frias, ligeras y areniscas, y obra como escitante de la fermentación.

Arcilla,

{ que se emplea en las tierras ligeras donde dominan la cal y la arena, dá consistencia al terreno y conserva la humedad; uno de sus principios lo absorven las plantas.

{ Su uso no exige ninguna preparación; se estiende y mezcla arando despues.

2.º
Las tierras.

Arena,

{ que solo sirve para dar soltura y ligereza á las tierras, principalmente las arcillosas que son muy compactas. Se preferirá la arena caliza, menos en las tierras margosas y cretáceas, en que se usará la arena pura ó la sílice desmenuzada.

{ El uso de la arena no pide mas precaución que la de no ponerla en exceso.

Cal comun ó carbonato calizo,

{ que conviene en los terrenos frios y húmedos, en que tiene poca actividad la fermentación, y con preferencia en las tierras arcillosas y areniscas: obra descomponiendo las partes animales y vegetales del suelo, y disponiéndolas para que las absorvan las raices. Tambien suministra ácido carbónico.

{ Se lleva la cal y se amontona, dejando que sufra las influencias de la atmosfera. Cuando se vuelve polvo, se entierra ligeramente por medio de una reja. Se usará en mayor cantidad en los terrenos húmedos y en que hubiese mas materias que descomponer.

Yeso,

{ que se pone en los terrenos frios y arcillosos, y en las plantas leguminosas, como habas, guisantes, etc. Obra como la cal, aunque con menos actividad.

{ Se esparce en polvo y a mano cuando las plantas estén chicas: rara vez antes de la siembra.

3.º
Las sales.

Sal comun,

{ que produce ácido hidroclórico y sosa, utiles á la fermentación y nutrición: su uso ha de ser moderado, porque en corta cantidad acelera la descomposición de las materias vegetales y animales, y en exceso la detiene.

{ Deberá usarse en cortas cantidades, ya disuelta en las aguas del riego, ya arrojada en el terreno.

(Se continuará.)

EL PARRICIDA.

PRIMERA PARTE.

CUADRO IV.

En la glorieta.

Vuelan las horas serenas:
el manso arroyo susurra,
gorgean los ruiseñores
del bosque en la sombra oscura,
y el blando viento se duerme
allá en soledad profunda.
Cercana á la pobre ermita
se destaca negra tumba
no de mármoles y broncees
con hujosas esculturas
sino de sauce y ciprés
la glorieta la circunda,
misteriosas pasionarias
casi del todo la ocultan,
y al declinar de la tarde
entre las sombras nocturnas
con melancólico grito
el avejagorera zumba.

No lejos de aquel sepulcro
entre arrayanes y murtas
al pié de un verde laurel,
ocultos en la espesura
el eremita, y guerrero
con su amada allí, disfrutan
los placeres halagüeños
de una felicidad pura.

—Mi nombre es Tello de Lara,
hidalgo oriundo de Asturias,
contesta el guerrero al padre
que por su nombre pregunta,
hijo de Ordoño de Lara
que gozó de fama mucha:
yo del militar estruendo
seguí la profesion ruda...

—¿Y vuestro padre murió?—
dijo el monje con presura.
—Apenas le conocí
aun estaba yo en la cuna...
muchos años ha mis ojos
llanto vierten en su tumba...

Y lágrimas el guerrero,
al decir esto, se enjuga,
sin advertir que tambien
del anciano el rostro surcan.
—Vos, padre, ¡cuán feliz sois
en la soledad oscura,
donde las fieras pasiones
vuestro reposo no turban!
¡Oh! ¡quién fuera tan dichoso!...
el pesar mi frente nubla,
el dolor hiere mi pecho,
de las pasiones con furia
el horrisono huracan
en torno de mí ya zumba...
—¿Y cómo, Tello de Lara,
vinisteis de las Asturias?—
dijo inquieto el ermitaño.
—Pobre, mas de noble alcurnia
mi padre, en las disensiones,
que tanto tiempo el reino turban,
tomó partido por los Laras
huyendo el impetu y furia

de los Castros, mas la muerte
del conde, mortal angustia
causóle, y ya receloso
Leon y Castilla cruza,
por los Castros perseguido
en Aragon se refugia,
y por las guerras con Francia
se vino á la Cataluña:
yo de esto muy poco sé
por mi niñez, y la ruda
explicacion de un soldado
de mi padre.—Y qué, ¿ninguna
familia, Lara, teneis?
dijo con inquietud suma
el religioso.—No, nunca;
aunque mi afligido pecho
á tal dicha no renuncia.
¡Ojalá! feliz viviera
en alguna de estas grutas,
en las que no entra el pesar
ó los pesares se endulzan.—

Entonces la bella esposa
miró á Lara con ternura,
estrecháronse sus manos,
y sus hálitos se buscan.
—Emilia, continuó Tello,
es mi felicidad suma,
que otra cosa ya en la tierra
mi triste pecho no augura.—
—Tampoco otro protector
quiero en mi orfandad profunda;
con su aliento ponzoñoso
el mundo todo lo enturbia.
Mis amores tu serás,
mi patria cualquiera gruta,
mis placeres tu placer,
dijo Emilia con dulzura.

El buen monje suspiró
y con lenta voz pronuncia.
—Tambien el eco tonante
que de pasiones retumba,
hasta mí viniera... Creed
que á todo pecho conturban:
para domarlas, vencerlas,
paciencia es menester mucha.
Mis cabellos encanecen,
mi frente pliegan arrugas,
mi cuerpo lento se encorba,
y ardientes lágrimas surcan
mis descarnadas megillas.
¿Lo juzgais del tiempo injuria?...
No es todo, no, obra del tiempo...
Pareja feliz escucha.

(Continuará.)

Mariano Estéban de Góngora.

CRONICA DE TEATROS.

Vamos á hacernos cargo aunque brevemente de las funciones ejecutadas en el de esta capital las noches del 14, 15 y 16 del corriente.

En la primera de ellas se puso en escena el drama religioso fantástico en dos partes de D. José Zorrilla, que lleva por título *D. Juan Tenorio*. Esta es sin disputa una de las mejores producciones de aquel célebre literato, y en la que se esmeró el fecundo poeta para engalanarla con todos los atavíos de una sublime y moniosa y elegante versificación. El carácter de D. Juan, de personaje de gigantescas proporciones, está trazado con maestría retratado perfectamente en la primera redondilla con que abre el drama, y sostenido hasta el fin sin que decaiga un momento. Los diálogos encantan al espectador, y hé aquí el motivo porque el drama es siempre bien recibido del público. Su ejecución agena generalmente hablando, y se presentó con todo el aparato

per
cosi
les,
cen
el C
sa c
ami
Gor
deb
el l
loj
dri
es c
con
da
dár

y n
con
S
Bre
mu
mic
E
nio
escr
argt
man
L
oido
zari
y es
que
nun
S
pró
nue
T
pon
prea
pape
simc

L
púb
L
mue
E

H
por
tom
méc
Hau
esto
prim
mos
pro
E
á u
prej
era
llos
rad
to r

permite este teatro; aunque respecto de esto se omitieron algunas cosas, que sino deben considerarse como absolutamente esenciales, ayudan á aumentar la ilusion, y dan mas lucimiento á la escena. Aludimos á la mesa que aparece en el acto sétimo, cuando el Comendador Ulloa devuelve el convite á D. Juan Tenorio; mesa que debe parodiarse horriblemente á la que este presentó á sus amigos Centellas y Avellaneda, á cuya cena fué convidado don Gonzalo, y que en vez del aspecto lúgubre y siniestro con que debemos verla revestida, solo vimos caer del pedestal que sostenia el busto del Comendador, una pobre tabla con un plato, un reloj de arena y una copa que no puede adivinarse lo que contendria, pues no brillaba el fuego de que debe aparecer enchida. Así es que á pesar de la solemnidad de aquella situacion, no pudimos contener la risa al oír á la estatua de D. Gonzalo, que interpelada por D. Juan Tenorio sobre la comida con que aquella le brindara, dice:

«Aquí fuego, allí ceniza.»

y nuestros ojos buscaban el fuego por toda la escena sin poder dar con él.

Seguió el miércoles 13 la comedia en tres actos de D. Manuel Breton de los Herreros, *Errar la vocacion*, comedia que gustó mucho, si quier no fuese mas que por los chistes, situaciones cómicas y originalidad de su argumento.

El juéves 16 tuvo lugar el drama en cuatro actos de D. Antonio Gil y Zárate, *Guillermo Tell*. Esta composicion dramática está escrita con fuego, valentía de imágenes y robusta versificación. Su argumento es bien conocido, y toda ella revela al autor de *Guzman el Bueno*.

Los actores encargados de su ejecucion se esmeraron y fueron oídos con satisfaccion. Distinguiéronse, empero, la señora Pellizari y el Sr. Vall; aquella porque estuvo feliz en algunos diálogos y este por lo bien que sostuvo su papel y el ardoroso entusiasmo que imprimió á varias escenas. Ambos recibieron mas de una vez numerosos aplausos.

Sabemos que la empresa prepara buenos espectáculos para las próximas pascuas, y oportunamente daremos cuenta de ellos á nuestros lectores.

Tenemos entendido tambien, que la víspera del Nacimiento se pondrá en escena á beneficio de las actrices la comedia *El diablo predicador*, encargándose las mismas de la ejecucion de todos los papeles. Esto debe proporcionarnos, sin duda, un rato divertidísimo, y aconsejamos á nuestros lectores no se priven de él.

ASMODEC.

La carne, pescado y demas efectos que se venden en la plaza pública, faltos de peso escandalosamente.

Las reses para el consumo de la poblacion, entrando medio muertas en el matadero.

El alumbrado apagándose á las nueve de la noche.

GASPAR HAUSER.

Hace algunos años que aconteció en Alemania un suceso, que por el misterio en que todavía está envuelto, recuerda el extraño romance de la máscara de hierro. É interesa por sus detalles á los médicos y á los filósofos. Nos referimos á la historia de Gaspar Hauser, que ha sido narrada muchas veces; pero como quiera que esto solo se ha verificado á trozos en las distintas épocas de los principales acontecimientos de la vida de este ser enigmático, hemos creído no será desagradable á nuestros lectores el que le reproduzamos toda entera y unida.

El 26 de mayo de 1828 en una calle de Nuremberg, se acercó á un paisano un jóven, que llevaba una carta en la mano, y le preguntó por la morada de un capitán de caballería. Este jóven era de una talla mediana, aunque bien proporcionada, de cabellos rubios y de rostro oval; pero tenia en la expresion de su mirada, en sus maneras, en su pronunciacion y aun en su traje cierto no sé que de extraordinario, que llamaba la atencion. Era Gas-

par Hauser. El paisano le dirigió varias preguntas, que no comprendió, contestando de un modo poco inteligible en un dialecto solamente usado en una provincia lejana de la Babiera. Para salir de este apuro Gaspar presentó la carta que tenia en la mano, la cual sin fecha ni indicacion alguna del lugar en que habia sido escrita, estaba concebida en estos términos:

«Señor capitán: os recomiendo ese jóven que podrá servir fielmente á su rey y á su patria. Me fué entregado el 7 de octubre de 1812. Su madre me suplicó que lo criase, pero sin darme ninguna otra esplicacion y yo no he declarado ante la justicia semejante ocurrencia. Soy un pobre jornalero, padre de diez hijos y no puedo conservar este por mas tiempo, pues como tal lo he mirado criandolo cristianamente. Desde el dia en que lo recibí no ha dado un solo paso fuera de mi habitacion, nadie le ha visto y aun él mismo ignora absolutamente el nombre del pueblo en que ha vivido. Preguntadle sobre este particular y no sabrá responderos. Le he enseñado á leer y escribir. Le he conducido hasta la misma plaza desde donde debe ir á presentarse á V., y le he dicho que cuando sea soldado como su padre irá á buscarle. Le he hecho viajar de noche y no he podido darle un solo «maravedí. Os saludo muy respetuosamente. No firmo porque tengo miedo de ser castigado.»

Un pequeño vilette de una escritura mas antigua estaba unido á esta carta, decia así:

«Este niño ha sido bautizado y se llama Gaspar, conservadle su nombre: nació el 30 de abril de 1812. Cuidadlo hasta la edad de 17 años y entonces enviadlo á Nuremberg para que tome plaza en el 6.º regimiento de caballeria, donde ha servido su padre. «Yo soy una pobre mujer y mi padre ha muerto.»

Estos escritos y las respuestas de Gaspar tenian un caracter tal de singularidad, que el buen paisano de Nuremberg no sabiendo como resolver el enigma lo condujo á la policia. Al principio le fuvieron por algun impostor, le hicieron una larga serie de preguntas, le sometieron á diferentes pruebas y le hicieron vigilar por varias personas; pero Gaspar no se desmintió ni un solo momento. El aspecto de una montaña le asombraba; la vista de una torre le hacia miedo; el olor de la comida y de la cerveza le causaba un profundo disgusto, y el olor del tabaco le hacia llorar: en fin, despues de todas las esperiencias imaginables quedó probado que era un niño de una naturaleza escepcional y de una ignorancia mas que salvaje, y fué colocado en casa de un maestro encargado de instruirle, donde pasó sucesiva y peniblemente por todos los grados de una vida de civilizacion. Le fué muy difícil acostumbrarse á los manjares que le presentaban, pues todos excepto el pan ó el agua escitaban en él una fuerte repugnancia: pero cuando se acostó por primera vez en una de esas buenas camas alemanas tan mullidas y tan calientes manifestó con el mayor entusiasmo que jamás habia experimentado un goce semejante.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

ECONOMIA DOMESTICA.

RECETA PARA CONSERVAR LAS CARNES. Se toma libra y media de miel de cañas, dos onzas de salitre y seis libras de sal y se pone todo á hervir en 32 cuartillos de agua, espumándolo hasta tanto que ya deje de formarse espuma. Se aparta entonces el líquido del fuego y se deja reposar hasta que esté completamente frío, en cuyo estado se echa encima de la carne en la misma orza que haya de permanecer; de manera que quede cubierta enteramente.

Quando se quiere que la carne se conserve por largo tiempo, se hace hervir de nuevo cada dos meses dicha salmuera espumándola muy bien y añadiéndole durante la ebullicion dos onzas de azucar y media libra de sal comun.

Este método es el mejor para conservar los jamones y cualquier otras carnes que se quieran convertir en cecina, con solo la diferencia de que es necesario secarlas muy bien cuando se sacan de la salmuera, que deberá ser á los 15 ó 20 dias, y colgarlas metidas en sacos de papel en algun paraje seco y caliente.

SUSTITUCION MAS ECONÓMICA PARA LOS BRASEROS ACTUALES.— Siendo para nuestra actualidad tan importantes los descubrimien-

7020.
uncion
del m
eligió
or tít
proba
fecun
ne, e
de e
naest
abre
nto. S
que e
agra
ato

tos sobre el ahorro del carbon de leña, que generalmente escasea, creemos que será de la aceptación pública la siguiente noticia:

En el año de 1787 un religioso Bernardo, francés, hizo en París, delante del contador general de Hacienda, la esperiencia de calentar una pieza de un modo muy particular. Consistia este en una caja de estaño de cerca de pié y medio de largo, con la cual se calentó por espacio de dos horas la pieza, sin que al parecer se añadiese nada á la caja. Despues de la primera preparacion, el religioso presentó la caja fria á los asistentes, y habiéndoles suplicado le dejasen solo en el cuarto, pasados dos minutos los llamó y les presentó la caja tan caliente que no se la podia tocar. Aseguró que la sustancia material que producía este calor, que debía durar dos horas al mismo grado, no costaba mas que un ochavo.

La publicacion de esta esperiencia dió motivo á que se pusiesen varias cartas en los papeles periódicos, manifestando sus autores otros medios de conseguir el mismo efecto. Pondremos una de ellas para que nuestros lectores puedan experimentar la eficacia del medio que propone.

Puédese usar de un medio sencillísimo de calentar un cuarto, que tal vez será el mismo de que se sirvió el religioso Bernardo. Solo se trata de tener una caja de estaño, metal que se calienta muy pronto y conserva por mucho tiempo el calor; en ella se meten uno ó muchos terrones de cal viva, despues de haberlos mojado en agua fria y se cierra la caja herméticamente: pasados dos minutos se pone tan ardiente que no se la puede tocar: el calor que produce es suave y propio para vivificar las plantas en los reservatorios: las enfermerias de los hospitales, que usan del agua hirviendo para calentar las camas de los enfermos, hallarian conocida utilidad y menos embarazos en el uso de estas cajas; los viajantes podrian colocarlas en sus carruajes, los religiosos en sus celdas, las mujeres en sus rejillas, é igualmente podran servir para calentar las camas; y mantener un calor en el cuarto de un enfermo. El pueblo con este medio económico no tendrá que temer el peligro de ahogarse con el tufo del carbon, y los accidentes ocasionados por el fuego en los sitios donde no hay chimenea, serán menos frecuentes. El grandor ó magnitud de la caja debe ser proporcionada á la de la pieza, y la figura cilíndrica parece la mejor.

Luégo que la cal empleada ha perdido enteramente su calor, se sustituye otra inmediatamente, y la que se saca puede servir para los usos en que se emplea ordinariamente.

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA CAPITAL.

Table with 2 columns: Item and Price. Items include Trigo, Cebada, Maiz, Aceite, Arroz, Garbanzos, Avichuelas, Bacalao, Azucar, Terciada, and Jabon duro.

PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

Table with 4 columns: City, Trigo, Cebada, Maiz, and Aceite. Cities listed include Sevilla, Cádiz, Málaga, Murcia, Granada, Jaen, and Madrid.

SANTO DE HOY.

Sto. Domingo de Silos, abad y confesor. Vigilia. Hoy es el dia 355 del año.

MOVIMIENTO MARITIMO.

BUQUES LLEGADOS EL 14 DEL CORRIENTE.

De Ualencia, laud español San José, patron Simon Pizá, con arroz y otros efectos, consignacion D. Luis Mora. De Cartajena, místico id. Andresito, patron Manuel Martinez, con cristales, consignacion, D. Francisco Padilla.

IDEM EN 15.

De Salobreña, id. San Ildefonso, patron Alonso Contreras, con maiz, consignacion, D. Antonio Hernandez. De Málaga, vapor id. Segundo Gaditano, capitan D. José Soulu, con mercancías y pasajeros, consignacion, D. Guillermo Barron. De Aguilas, laud id. San José, patron Vicente Galiano, con vino y otros efectos, consignacion, D. Francisco Padilla.

De id., id. Gedeon, capitan D. José Gill é Illa, con trigo, consignacion, D. José de la Muela.

IDEM EN 16.

De Adra, bombarra id Matilde, capitan D. Anselmo Juan Fernandez, con alcohol, consignacion, D. José D'Spencer.

De Málaga, vapor Francés Elba, capitan D. Simon Gabriel, con mercancías y pasajeros, consignacion, D. José D'Spencer.

IDEM EN 17.

De Valencia, laud español San José, patron Gregorio Bravo, con arroz, consignacion, D. Agustin Diaz.

IDEM EN 18.

De Adra, laud id. Esperanza, patron Salvador Llovet, con tabaco y otros efectos, consignacion, á sí.

IDEM SALIDOS EN 14.

Para Málaga, id. id. San José, patron Simon Pizá, con arroz, barrilla y otros efectos.

IDEM EN 15.

Para id., id. id. Cármen, patron Francisco Antonio Juan, con vino.

Para id., id. id. San José, patron Vicente Galiano, con vino y otros efectos.

Para Barcelona, vapor id. Segundo Gaditano, capitan P. José Soulu, con mercancías y pasajeros.

IDEM EN 16.

Para la Isia Cristina, laud id. S. José, patron Juan Rodriguez, con esparteria.

Para Barcelona, vapor francés Elba, capitan D. Simon Gabriel, con mercancías y pasajeros.

Para la Coruña, polacra española Esperanza, capitan D. Antonio Liberona, con barrilla y alcohol.

Empresa de bailes publicos en el gran salon de Columnas.

Verificado ya el primer baile el dia 8 del corriente, la Empresa se dispone para dar el segundo el dia 26, segundo de Pascua. Deseando la mayor brillantez, ha dispuesto se mejore la orquesta y ha recibido al efecto bonitas y variadas tandas de rigodones y walses. Sigue abierta la suscripcion para los tres bailes prometidos á 30 reales; recibiendo cada suscriptor tres billetes personales para cada un dia.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUOMOVICH, calle de las Tiendas núm. 69